



Centro Educacional María Reina Inmaculada  
Isla de Maipo.  
Área de Convivencia escolar.

## *Estar bien...aún en medio de la incertidumbre; estar bien.*

*Ninguno de nosotros tanto educadores, familias y apoderados y los niños sabe lo que está ocurriendo realmente ante la envergadura de esta crisis.*

*Tenemos la impresión de que nos podemos enfermar sin siquiera tener los síntomas de inmediato y eso nos asusta.*

*No sabemos cómo están los cercanos y si están infectados, todo eso genera estrés y cansancio.*

*Los niños saben lo que está ocurriendo, a su edad lo saben y se imaginan que algo no bueno está pasando, que la rutina en casa cambió, que el colegio no los puede tener de lunes a viernes y eso los tiene estresados también.*

*Los padres no saben muy bien qué hacer con los niños y con las tareas cada día en casa. A los adultos esto también los altera.*

*La suspensión de clases, otra vez, genera un aumento de este estrés y vemos que algo tenemos que hacer.*

*Una parte de la solución ha sido enviar tareas, guías al hogar para que los alumnos no se “atrasen”...*

*La suspensión de clases tiene como objetivo no solamente aislar a los niños y niñas, sino toda la comunidad escolar, incluyendo a jóvenes, profesores, personal y padres.*

*De acuerdo al profesor Miguel O; Ryan de la facultad de medicina de la Universidad de Chile “es una forma de disminuir posibilidades de contagio en una de las principales actividades que reúne gente”*

*El rol de los educadores es vital en la contención de los niños y sus familias y no olvidar que también muchos de nosotros somos también padres y madres, que tenemos hijos de diversas edades y que recibimos, de igual forma tareas, y que deben responder a esa demanda como cualquier estudiante.*

*Se hace recomendable preguntarse: ¿Qué hacer frente a esto? ¿Cómo manejamos esta situación de la mejor forma?*

*Somos educadores, es verdad, pero también somos seres humanos llenos de emociones y sensaciones que podemos controlar, así como existen otras situaciones que no están en nuestras manos manejar y una de ellas es esta crisis que ni nos dimos cuenta cuando comenzó y menos sabemos cómo va a terminar.*

*¿Qué hacer con los niños?..¿Con las familias?*

*Hay que tener claro que la alteración de rutinas, principalmente la suspensión de clases, la exposición a conversaciones sobre el coronavirus y la condición de mayor nerviosismo en los adultos transforma la vida cotidiana de los niños.*

*De acuerdo a Camilo Morales, Psicólogo infantil y académico de la facultad de ciencias de la Universidad de Chile. “Los niños perciben lo que está ocurriendo, independiente de su edad. Aparecen palabras y conceptos en el lenguaje que despiertan preguntas y fantasías”*

*Se hace más importante entonces que los adultos estemos disponibles y receptivos a las preguntas que los niños y adolescentes puedan hacer, y que sin duda van a aparecer”.*

*Hay que decirles a ellos la verdad y siempre buscando las palabras que puedan entender de acuerdo a su edad y también a su contexto.*

*Es importante no tergiversar la realidad y que los niños sepan que se está trabajando para resolver esta situación*

*Hay que tener presente que este período de aislamiento junto a los niños y niñas debe girar en torno al desarrollo de rutinas y actividades y mantener espacios de estudio, pero hay que poner todo en contexto y eso quiere decir que no todas las familias están en igualdad de condiciones para el cuidado de los hijos y que en muchas de ellas esta situación de estrés complican profundamente la vida familiar si no hay espacios de canalización...hay acá un proceso que hay que acompañar porque no todas las familias saben enfrentar y en muchas de ellas se develan conflictos muy serios y delicados.*

*Es necesario en este caso que exista flexibilidad por parte de nosotros los adultos para ajustarse a lo que cada niño necesita.*

*Dentro de estas rutinas habrá que asumir que existirán momentos de frustración, cansancio, agobio y aburrimiento que es normal que pase y que existen.*

*Hay que evitar ser demasiado controlador y esquemático; muchas veces la frustración aumenta y ante eso hay que tener mucha apertura.*

*No hay que olvidar que esta situación de aislamiento o confinamiento revelan que los cuidados de la infancia hoy en Chile está atravesado por desigualdades profundas: Esta situación de cuarentena va a mostrar que muchos están en situación de privilegios y que muchas familias se verán enfrentadas a la angustia, a la soledad y ante la incapacidad de hacerse cargo de los niños en condiciones de mucha dificultad y este es un tema social que no puede quedar fuera de la discusión en el ámbito escolar.*

*Muchas de nuestras familias están sobrepasadas y acá urge, de manera transparente, organizar una “cultura de solidaridad y de acompañamiento”, a fin de evitar la incertidumbre, cuadros de ansiedad y estrés donde se incluyen también los niños y las niñas, especialmente en familias donde falta o está ausente la madre o el padre y alguien tiene que sostener la casa.*

*Es muy importante preguntarle a los niños cómo se sienten, y cómo están viviendo estos cambios del día a día, solidarizar con los padres y apoderados es también un proceso de aprendizaje efectivo y que le da una mirada más humana a toda esta crisis.*

*También es importante tener claro que más que preguntarle directamente a los niños es bueno comentarle a ellos cómo uno los ve, si está más triste o más callado, porque así el niño, niña o joven percibe que el adulto está interesado, atento y disponible, no hay que olvidar que todos en el hogar tienen derecho a decir lo que ven y como ven los sucesos que ocurren.*

*Es central poder transmitir esa disponibilidad a conversar de lo que está pasando y responder sus consultas.*

*Se recomienda también no exponerlos a conversaciones entre adultos, ni a lo que informan los medios de comunicación.*

*Nuestro rol como adultos es mediar y facilitar la información para que llegue de manera apropiada a los niños y los jóvenes a fin de que los ayude, de acuerdo a su edad y al contexto y no lo estrese y lo angustie más, en eso hay que tener sumo cuidado con la sobreinformación.*

*Es también importante, aunque no nos guste, anticiparse a los que podría suceder si no nos cuidamos de esta pandemia teniendo como datos duros lo que está ocurriendo en Europa y los errores que se cometieron por no haberse anticipado a lo que hoy ocurre allá.*

*Así se genera en todos nosotros una cultura del “sentido comunitario del cuidado.”*

*En el ámbito más pedagógico se hace necesario tener un triángulo efectivo y vital entre apoderados, profesores y alumnos y acá es muy importante saber y conocer la realidades familiares y territoriales de los niños que están a nuestro cargo, de todos y cada uno, así podemos dar respuesta en la diversificación del aprendizaje y tener presente en que debemos ser capaces de crear y de creer en la “diversificación de la realidad familiar de nuestros alumnos”, saber si cuenta o no con computador, si tiene conexión a internet, si vive con sus dos padres o de otro familiar, si tiene una situación de retraso pedagógico donde claramente quizás le vaya a costar más la adquisición de conocimiento y el desarrollo de sus habilidades si no está en el colegio con un educador que lo acompañe. Este conocimiento territorial me permitirá saber cómo o no avanzan mis estudiantes.*

*Acá hay que tener muy claro que frente a esta pandemia ellos se verán imposibilitados a desplazarse hacia otros compañeros, solo virtualmente, si es que tiene ese acceso. Se ve*

*así que el aprendizaje no tiene una sola realidad sino muchos factores que ahora, ante esta crisis, podemos quizás visualizar más y mejor lo que es la vida y la realidad de cada niño.*

*No se trata de más guías y trabajos, se trata de conocer y aplicar sentido común de que primero es la salud y el cuidado humano de las personas y ,dentro de ese conocer esa realidad, entregar los apoyos pedagógicos y acompañarlos en esta situación que obviamente es diferente y que a todos nos pilla preguntándonos y creyendo que podríamos estar mejores preparados ,con tecnologías más desarrolladas y atendiendo a cada una de las realidades de los niños y vemos que a pesar de todos los avances y logros tecnológicos seguimos necesitando otros aspectos que no tienen que ver con la tecnología que es como comunicarnos mejor y conocer más a las personas, tanto a nuestros alumnos como a nuestros apoderados.*

*Hay que preguntarse entonces y cuestionarnos:*

*¿Qué nos pasa a nosotros los educadores con todo esto?*

*.¿Qué sentimos ante estos desafíos de querer, a veces, resultados por encima de saber cómo están los niños, las niñas y los jóvenes?*

*¿Sabemos lo que los padres y la familia sienten de todo esto y el miedo o angustia que se despierta en ellos?*

*¿Están pensando las familias en que sus hijos deben responder a su colegio más allá de cuidarlos para que no se enfermen?*

*¿Qué le ha pasado a la familia con todo esto de la pandemia?*

*¿Siente la familia que “su colegio” se ha preocupado de ellos y de saber cómo están?*

*¿Yo me he preocupado de ellos?*

*¿Estamos los educadores solo preocupados de tener los resultados de las tareas, guías, que hemos enviado a casa de los estudiantes?*

*¿Qué me pasa a mi educador, con todo esto?*

*¿Qué he valorado en medio de esta pandemia?*

*¿Soy protagonista activo en el arte de acompañar, escuchar la realidad, guiar a mis estudiantes en medio de esta crisis y de pandemia?*

*Queremos, como institución educativa católica, tener presente la fuerza de nuestro carisma Josefino Trinitario en cada hogar y en cada familia y que la protección de María nos ayude a valorar estas situaciones para darle a Dios la Suma gloria.*

*“Seamos en el mundo el rostro humano del amor y de la ternura de Dios.”*

**Equipo de convivencia escolar.  
Colegio María Reina Inmaculada.**